

13/05/2016



REFLEXIONES - Anthony Kalliath, CMI,

1. De Ad Gentes a Inter Gentes

El cambio que implica de Ad Gentes a Inter Gentes habla de un redescubrimiento de la práctica de la Missio Dei que siempre ha sido Inter Gentes. El actual escenario de globalización exige tomar conciencia de un cambio que recupere la credibilidad perdida de la Iglesia. En este contexto globalizador se produce un desplazamiento radical del modelo jerárquico a las redes sociales. Los medios de comunicación, el mercado, la informática y la movilidad contribuyen a generar una democracia participativa donde todos toman parte activa en los acontecimientos mundiales. La moderna comunicación digital ha deconstruido unas estructuras jerárquicas y ha construido una comunidad alternativa con medios sociales como Twitter, YouTube, Facebook, Internet, SMS, Blog Mobile etc¹ impacto que está ocasionando es inmenso. La "Primavera Árabe" (movimiento insurgente popular por la democracia en el mundo Árabe) es un episodio clásico de cómo los medios pueden convertirse en una verdadera agencia para generar cambios radicales y revolucionarios a través de las redes sociales² La nueva generación es ciudadana de Internet, la "mediocracia" invade el mundo cibernético y los medios sociales luchan por cambiar unas democracias representativas por otras más sustantivas y participativas. Una nueva cultura del diálogo, la asociación y la armonía es realmente la onda de este contexto globalizado y desterritorializado con una gran variedad de tradiciones religiosas, movimientos seculares e ideologías de todo tipo que conducen a nuevas configuraciones, síntesis e identidades. En un escenario como éste, la Missio Dei tiene que hacerse vida en la realidad concreta de los pueblos. La relevancia de Inter- Gentes tiene que brillar precisamente en un escenario tan globalizado e intercultural como el nuestro. La ortodoxia y la ortopraxis necesitan un nuevo referente en la misión Inter-Gentes, para que la Iglesia y su misión convenzan y sean creíbles. En este mundo nuestro tiene que ser fiable el liderazgo. La crisis de la misión de la Iglesia es de credibilidad. El único camino para recuperar el terreno perdido es volver al pueblo. Nuestra opción fundamental debe ser por el pueblo, y ganárnoslo, como lo hizo Jesús. La Iglesia necesita un nuevo estilo y arte para vivir Inter gentes. A ella se le exige hoy en día una imaginación distinta para ser sensible con las personas, y una nueva creatividad para convivir con el actual contexto pluralista. La Iglesia tiene que ser más dialogante, abierta y amplia en su identidad y existencia

misioneras.

[Leer más](#)

Fuente: Sedos Bulletin, Avril-Mayo 2016